

La importancia de la disciplina infantil y de honrar a los padres

Instruye al niño en su camino,
y aun cuando fuere viejo
no se apartará de él.
Proverbios 22:6



Para los padres

He aquí, herencia de Jehová son los hijos, cosa de estima el fruto del vientre. Salmo 127:3
El que detiene la vara aborrece a su hijo; Mas el que lo ama lo disciplina de antemano.

Proverbios 13:24

En el temor de Jehová está la fuerte confianza, Y sus hijos tendrán lugar de refugio.

Proverbios 14:26

Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza, Y no perdone tu alma por su clamor.

Proverbios 19:18

La necedad está ligada al corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.

Proverbios 22:15

No dejes de corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá. Con vara lo castigarás, Y librarás su alma del Seol. Proverbios 23:13-14

La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre.

Proverbios 29:15

Corrige a tu hijo, y te dará descanso; sí, dará alegría a tu alma. Proverbios 29:17

Y todos tus hijos serán enseñados de Jehová, y se multiplicará la paz de tus hijos.

Isaías 54:13

El que ama a su hijo, lo castiga con frecuencia, para que al final se alegre de él. El que castiga a su hijo se alegrará de él y se alegrará de él entre sus conocidos. El que instruye a su hijo entristece al enemigo, y se alegrará de él delante de sus amigos. Aunque muera su padre, él es como si no hubiera muerto, porque ha dejado tras de sí a uno que es como él mismo. Mientras vivió, lo vio y se alegró en él; y cuando murió, no se entristeció. Dejó tras de sí un vengador contra sus enemigos y uno que pagará con bondad a sus amigos. El que exagera a su hijo vendará sus heridas, y sus entrañas se agitarán a cada grito. El caballo que no se doma se vuelve testarudo, y el niño dejado a su suerte será díscolo. Mima a tu hijo, y te hará temblar; juega con él, y te traerá tristeza. No te rías con él, para que no te entristezcas con él y para que al final no rechines los dientes. No le des libertad en su juventud ni hagas la vista gorda ante sus locuras. Inclina su cuello mientras es joven y azotale en los costados mientras es niño, para que no se vuelva terco y te desobedezca, y así traigas tristeza a tu corazón. Castiga a tu hijo y haz que trabaje, para que su conducta lasciva no te sea una ofensa. Eclesiástico 30:1-13

Para los hijos

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. Éxodo 20:12

No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te canses de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere.

Proverbios 3:11-12

Proverbios de Salomón. El hijo sabio alegra al padre; Mas el hijo necio es tristeza de su madre. Proverbios 10:1

Oye a tu padre que te engendró, Y cuando tu madre envejeciere, no menosprecies.

Proverbios 23:22

Hijos, obedeced en Jehová a vuestros padres, Porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, Que es el primer mandamiento con promesa, Para que te vaya bien, Y seas de larga vida sobre la tierra. Efesios 6:1-3

Honra a tu padre con todo tu corazón, y no olvides los dolores de tu madre.

Acuérdate de que fuiste engendrado por ellos; ¿cómo podrás recompensarlos por lo que ellos han hecho por ti? Eclesiástico 7:27-28

Hijos, escuchadme, padre, y obrad según lo que os pida, para que seáis salvos. Porque el Señor ha dado al padre honor sobre los hijos, y ha confirmado la autoridad de la madre sobre los hijos. El que honra a su padre hace expiación por sus pecados; y el que honra a su madre es como el que atesora. El que honra a su padre se alegrará de sus hijos, y cuando haga su oración será escuchado. El que honra a su padre tendrá larga vida, y el que es obediente al Señor será un consuelo para su madre. El que teme al Señor honrará a su padre y servirá a sus padres como a sus amos. Honra a tu padre y a tu madre tanto de palabra como de obra, para que de ellos venga sobre ti una bendición. Porque la bendición del padre afirma las casas de los hijos, pero la maldición de la madre desarraiga los cimientos. No te gloríes de la deshonra de tu padre, porque la deshonra de tu padre no es gloria para ti. Porque la gloria del hombre proviene de la honra de su padre, y la madre deshonrada es un oprobio para los hijos. Hijo mío, ayuda a tu padre en su vejez, y no le entristezcas en su vida. Y si le falta el entendimiento, ten paciencia con él; y no lo desprecies cuando estés en la plenitud de tus fuerzas. Porque el alivio de tu padre no será olvidado, y en lugar de los pecados se añadirá para edificarte. En el día de tu aflicción será recordado; también tus pecados se derretirán, como el hielo en el buen tiempo. El que abandona a su padre es como un blasfemo, y el que irrita a su madre es maldito por Dios. Eclesiástico 3:1-16

Si disciplinamos a nuestros hijos, llorarán ahora, pero disfrutarán en el futuro.

Si no disciplinamos a nuestros hijos, disfrutarán ahora, pero llorarán en el futuro.

Los niños son el futuro de nuestro país. Pero si envejecen sin disciplina, ¿cuál será el futuro de nuestro país?

Todos los malos hábitos de un adulto son aquellos que no fueron corregidos o disciplinados cuando era solo un niño. Tenemos que criar hijos que teman, amen y obedezcan a Dios.

Tomé un pedazo de arcilla viva
Y lo moldeé suavemente día a día
Volví cuando los años habían pasado
Era un hombre al que miraba
Él todavía tenía esa primera impresión
Y nunca más podría cambiarlo